

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE EDUCACIÓN



La dramatización como Estrategia Didáctica para el Desarrollo de la
Competencia Oral en Primaria

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachiller
en Educación presentado por:

Gabriela Portocarrero Huanuiri

Asesor

Lita Giannina Bustamante Oliva

Lima, 2019

RESUMEN

Esta investigación presenta a la dramatización como estrategia didáctica en la competencia de la expresión oral en primaria, la cual propone como pregunta de investigación ¿de qué manera la dramatización favorece el desarrollo de la comunicación oral en estudiantes de primaria? A partir de este cuestionamiento se pretende lograr el objetivo general planteado, el cual es comprender de qué manera la dramatización favorece el desarrollo de la competencia oral en estudiantes de primaria. Para la realización de esta propuesta, se trabajó primero el tema de la dramatización como estrategia didáctica para lograr el desarrollo de la expresión oral, en la medida en que se trabaja la espontaneidad en la exploración del cuerpo al transmitir sentimientos o información con un lenguaje claro y preciso en la interacción con los otros. La diferencia de la dramatización con el teatro es que el primero llega a un resultado o producto que se lleva a cabo como representación frente a un público. La dramatización, en cambio, fortalece al estudiante en su personalidad, al relacionarse con los otros de manera empática y empleando un lenguaje claro.

En segundo lugar, para desarrollar esta investigación, presentamos la dramatización como oportunidad para desarrollar la expresión oral en primaria. Ello implica que se trabaje con relación a las propuestas curriculares fijándonos en el proceso enseñanza-aprendizaje en el aula; donde se combinan las capacidades orales con el arte, de modo que se desarrollen capacidades creativas en la expresión oral de los alumnos. Para ello, el docente se erige como un agente clave en este proceso de aprendizaje, al hacer uso de diversas estrategias dramatizadoras que promuevan el desarrollo oral. Esto implica también, tener en cuenta una evaluación formativa al ser un proceso constante, donde los alumnos se convierten en agentes de su propio aprendizaje en el desarrollo de la expresión oral a través de la dramatización.

AGRADECIMIENTOS

Primero, quiero agradecer a Dios por darme la fuerza y bendiciones en este proceso de investigación de la tesina.

Segundo, quiero agradecer a mis queridos padres, que sin sus apoyos de ánimos constantes no hubiera sido posible terminar con eficacia la tesina. Gracias por el apoyo en esta lucha contra todo pronóstico de esta investigación.

Finalmente, agradecer a mi profesora y asesora de área, por haberme apoyado y brindado de su tiempo para aclarar mis dudas y guiarme en la elaboración de mi tesina. Gracia por su consejo y apoyo en este proceso de investigación.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	V
CAPÍTULO 1	1
LA DRAMATIZACIÓN COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA DESARROLLAR LA EXPRESIÓN ORAL	1
1.1. Aspectos conceptuales en torno a la dramatización.....	1
<i>1.1.1. La Dramatización.....</i>	<i>1</i>
<i>1.1.2. El Teatro</i>	<i>2</i>
<i>1.1.3. Diferencia entre teatro y dramatización</i>	<i>3</i>
<i>1.1.4. Expresión oral</i>	<i>5</i>
<i>1.1.5. La Dramatización como estrategia didáctica en la expresión oral</i>	<i>6</i>
1.2. Las ventajas que proporciona la dramatización como estrategia didáctica para el desarrollo de la expresión oral	7
<i>1.2.1. Tipos de conocimientos que promueve la dramatización</i>	<i>8</i>
<i>1.2.2. Desarrollo de habilidades en la expresión oral en primaria.....</i>	<i>10</i>
1.3. Actividades de la dramatización para desarrollar la expresión oral.....	11
1.4. Reflexiones en torno a la dramatización para un desarrollo en la expresión oral..	13
CAPÍTULO 2	15
DRAMATIZACIÓN PARA DESARROLLAR LA EXPRESIÓN ORAL EN PRIMARIA	15
2.1. La dramatización para el desarrollo de la expresión oral en la educación	15
<i>2.1.1. Historia de la dramatización en el desarrollo de la expresión oral en educación..</i>	<i>16</i>
<i>2.1.2. Aportaciones de la dramatización en la expresión oral en el currículo.....</i>	<i>18</i>
<i>2.1.3. Objetivos de la dramatización como estrategia didáctica en la expresión oral en educación.....</i>	<i>19</i>
2.2. Pedagogía de la expresión oral por medio de la dramatización en primaria	21
<i>2.2.1. Prácticas docentes en la enseñanza de la dramatización para una expresión oral en primaria.....</i>	<i>22</i>
<i>2.2.2. Estrategias didácticas para una enseñanza de la expresión oral a través de la dramatización en primaria</i>	<i>24</i>
<i>2.2.3. Evaluación en la dramatización en el aprendizaje de la expresión oral</i>	<i>25</i>
CONCLUSIONES	30
REFERENCIAS	31

INTRODUCCIÓN

La dramatización es una herramienta importante para los docentes que puede beneficiar en gran medida el desarrollo de la expresión oral. Adecuadamente trabajada, favorece en el alumno el desarrollo de habilidades lingüísticas y sociales de manera significativa. Sin embargo, la gran mayoría de instituciones educativas no se percatan aún de los beneficios de esta herramienta didáctica, que en manos de los docentes puede llegar a realizarse de manera dinámica y divertida.

Esta tesina responde a un interés personal de la investigadora por comprender y subrayar la debida importancia de la dramatización como estrategia didáctica en la enseñanza del lenguaje oral del alumno, así como la preocupación por la indiferencia de los docentes ante las ventajas que esta ofrece, por esa razón se propone responder a la siguiente pregunta: ¿de qué manera la dramatización favorece el desarrollo de la comunicación oral en estudiantes de primaria?

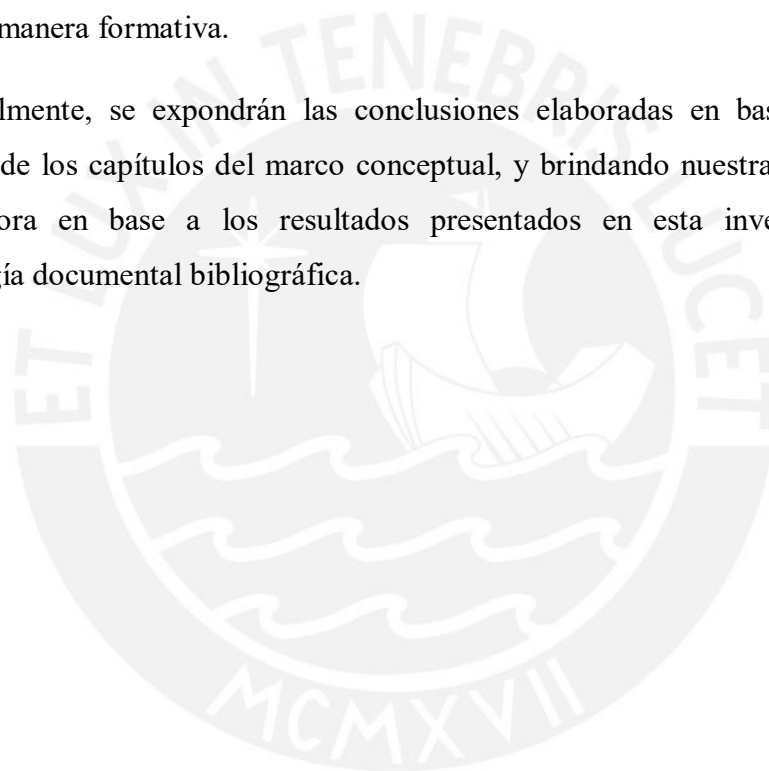
A partir de este problema se ha planteado responder como objetivo general el comprender de qué manera la dramatización favorece el desarrollo de la competencia oral en el estudiante de primaria. Así mismo, los objetivos derivados se especifican en dos finalidades, el primero es explicar los conceptos e importancia de la dramatización como estrategia didáctica para el desarrollo de la expresión oral; y el segundo es describir las posibilidades pedagógicas que ofrece la dramatización en la expresión oral.

La tesina se sustenta en una investigación metodológica documental bibliográfica basada en la búsqueda de información, selección de fuentes académicas confiables, ya sea en libros, artículos, revistas, tesis, etc., de instituciones nacionales e internacionales que respondieran a nuestro tema de interés.

Luego, se elaboró el marco conceptual, en el cual se presentaron las bases teóricas que permitieran aclarar y reforzar los dos objetivos específicos. Este marco está dividido en dos capítulos. El capítulo 1, trata sobre la dramatización como estrategia didáctica para desarrollar la expresión oral; a partir de él, se explican los conceptos de dramatización, expresión oral, la dramatización como estrategia didáctica, las ventajas que proporciona la dramatización en la expresión oral y los tipos de actividades que involucra este primer tema.

En el segundo capítulo, trata sobre la dramatización como medio para desarrollar la expresión oral en primaria. Es decir, nos explica los aportes de la dramatización en la educación a través de la historia, así como sus objetivos como estrategia didáctica para el desarrollo de la expresión oral. Además, presenta información sobre una pedagogía de la expresión oral en la enseñanza de la dramatización en primaria, que se da a conocer en las prácticas docentes de enseñanza de la misma y en las estrategias didácticas que se podría utilizar para este tipo de trabajo. También, se desarrolla brevemente cómo tendría que ser la evaluación del trabajo de la dramatización en cuanto al aprendizaje de la expresión oral que se podría aplicar en el aula de manera formativa.

Finalmente, se expondrán las conclusiones elaboradas en base a los datos obtenidos de los capítulos del marco conceptual, y brindando nuestra postura como investigadora en base a los resultados presentados en esta investigación con metodología documental bibliográfica.



CAPÍTULO 1

LA DRAMATIZACIÓN COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA DESARROLLAR LA EXPRESIÓN ORAL

En este capítulo, abordaremos la dramatización como estrategia didáctica con la finalidad de desarrollar la competencia oral en los alumnos de cuarto ciclo de nivel primaria. Así mismo, se expondrá los conceptos de la dramatización, del teatro y la expresión oral, así como la importancia de la dramatización como estrategia didáctica. A continuación, pasamos a exponer los temas anunciados.

1.1. Aspectos conceptuales en torno a la dramatización

El concepto de dramatización se abordará con el aporte de algunos autores que ayudarán a aclarar la idea. Así mismo, se presenta el concepto de teatro para precisar la diferencia entre ambos temas y subrayar las similitudes que tienen. Por ello, es importante conocer la diferencia entre dramatización y teatro para que no existan confusiones al aplicarla como estrategia didáctica en el aula.

1.1.1. La Dramatización

La dramatización, según Cervera (Como se citó en Santos, 2015), es un proceso que da forma con sentido para transmitir ciertas condiciones dramáticas. La dramatización es una transformación de materia dramática para expresar algo que de por sí no lo es en su origen. Esto significa que permite la realización de dar formas con el cuerpo y la voz con la finalidad de lograr una representación de algo imaginario o literario entre otras posibilidades. Estos, rasgos de la dramatización, permiten a la persona ser creadora de su propia escena original, para comunicarse con los otros.

Así mismo, Tejerina (como se citó en Santos, 2015) menciona que la dramatización va más allá cuando se refiere a que en la producción de acción, es la propia vida la que se utiliza para realizar una acción en la expresión lingüística, corporal, plástica y en la expresión ritmo-musical. Todo ello, permite la utilización del cuerpo y la voz para expresar sentimientos, emociones en todo lo cual se emplea para la dramatización, el teatro o en la vida cotidiana.

Para expresarlo de otro modo, se puede decir que la dramatización es la acción de representar una escena a través de personajes con diferentes características en un espacio determinado. Además, en el proceso, se experimenta el juego y no necesariamente se llega a un desenlace o un producto de trabajo; sino que ello dependerá del logro del grupo con el que se realice la acción (Melo, 2013). Por otro lado, el hecho de representar las escenas, permite expresar y comunicar sentimientos a través de situaciones basadas en el trabajo en equipo. De este modo, la dramatización orienta el proceso de crecimiento personal, tanto con los otros como con el mundo que nos rodea a través del juego teatral.

Por último, para precisar el concepto, podemos decir que la dramatización es la interpretación, simulación y representación de situaciones reales o ficticias en el campo de la educación. Esta interpretación permite a la persona desenvolverse de manera autónoma y trabajar en equipo, desarrollando habilidades sociales, cognitivas y creativas de manera significativa; facilitándose la flexibilidad y la experimentación en base a situaciones cotidianas, literarias o producciones orales que se pueden trabajar en el nivel primaria. Una vez precisado el concepto de la dramatización, pasamos a exponer el de teatro.

1.1.2. El Teatro

El teatro, es la actividad que involucra la presentación de los conflictos humanos, bajo la forma de una obra teatral, frente a un público (Tavera, 2001). Se trata de una combinación rica en movimientos, gestos, discursos, danzas, músicas y emociones, etc., que permite a la persona disfrutar de una representación. Esta actuación o representación sigue un monólogo o un diálogo para ser escenificado ante el espectador, con una serie de recursos que utilizan los actores en escena como disfraces, luces, entre otros.

Complementando con otros expertos, diremos que el teatro es una práctica socio-personal que se utiliza como medio de comunicación frente al público. Es decir, es una práctica que implica una experiencia teatral, en la que, al ponerse en contacto con los espectadores, se comparte una participación física, psicológica y emocional por parte de quienes intervienen en el acto escénico (Núñez y Navarro, 2007). Además, el teatro involucra a todo un conjunto de personas que intervienen en la obra para la realización de su acto teatral; esto significa que intervienen los actores, el texto o guion, los vestuarios, el maquillaje, la iluminación, el sonido, la escenografía, la audiencia y el director para que la obra se lleve a cabo. Se trata así de una producción sumamente compleja que requiere de un serio trabajo de equipo para lograr una producción profesional.

Ahora bien, si partimos de la Real Academia Española (2019), el teatro es un lugar en el que se realizan diferentes acciones por parte de los participantes que ejecutan la obra frente a los espectadores. Así mismo, se representan obras dramáticas que se realizan en escena frente a las personas destinadas al disfrute y el entretenimiento de manera general, por medio de escenas ficticias o reales del entorno de la sociedad; permitiendo el reconocimiento del contexto en que se desarrolla la obra, de modo que se genere el análisis y reflexión de los sucesos que ocurren en la sociedad. Como vemos, los aportes que definen al teatro, subrayan su complejidad y trascendencia respecto de su elaboración y de sus fines.

A continuación, presentaremos la diferencia que hay entre el teatro y la dramatización. Así mismo, la similitud que existe entre ellos, para lograr la comprensión de estos términos. También, puede haber ocasiones en que la dramatización y el teatro se empleen de manera sinónima, por ello se presentará la diferencia de estos temas para llegar a definiciones más claras.

1.1.3. Diferencia entre teatro y dramatización

La dramatización y el teatro tienen conceptos totalmente diferentes, pero presentan algunas similitudes que los vinculan. A continuación, pasaremos a explicarlas.

Según Cañas (como se citó en Santos, 2015), quien recoge las diferencias entre la dramatización y el teatro, estas diferencias se entienden de la siguiente manera.

El teatro es un espectáculo al que le interesa el éxito final de una obra, la cual intenta eliminar errores de los personajes tras una serie de continuos ensayos donde se recrea el mayor número de efectos artísticos posibles para presentar al público en general.

En cambio, la dramatización es un juego simulado como el teatro, que toma sus técnicas, pero no busca un resultado de espectáculo; sino que más bien, tiene un carácter pedagógico. Esto, tiene como objetivo la enseñanza y aprendizaje en cuanto al disfrute personal y colectivo de los actores, espectadores, jugadores que lo integran y desarrollan esta actividad sin la preocupación de una actuación en público. Estas características permiten la libertad en las personas para desarrollar en creatividad facilitándose una vivencia de experiencia colaborativa.

Por otro lado, Cervera (1996), refiere que la dramatización es un proceso constante que da forma y sentido dramático. Es decir, es la acción convencionalmente repetida con la finalidad artística de crear drama. En cambio, el teatro es un fenómeno personal que desarrolla el descubrimiento y el desarrollo propio de la persona en lo social, que realiza un acto comunicativo mediante un grupo de personas que comparten una determinada realidad para mostrar al espectador una obra (Núñez y Navarro, 2007).

Tal como vamos exponiendo, la dramatización y el teatro pueden resultar términos semejantes, sin embargo, no son lo mismo. La dramatización se refiere a un proceso creativo para dotar de acción a algo que inicialmente no la tiene, como poemas, noticias leídas, un sueño, un cuento, etc. (Santos, 2015). A diferencia del teatro, el cual es la representación realizada de una puesta en escena de obra elaborada y ensayada con la intención de representar a un público; la dramatización, en cambio, es más sencilla, presenta finalidades pedagógicas y menor exigencia en cuanto a la producción final.

A pesar de las diferencias encontradas, existen ciertas similitudes entre ambas; dichas semejanzas nos las menciona Santos (2015), en el sentido que ambos -dramatización y teatro- se basan en la representación de un papel dentro de un contexto ficticio o real al realizar la acción de la obra. Además, en ambos, se utiliza el cuerpo para posibilitar el desarrollo de la acción de la obra de manera creativa. También, utilizan de forma simbólica los objetos, el espacio y el tiempo para la realización del personaje en escena. Así mismo, tratan de temas o argumentos de la vida diaria para poner en acción la realidad del contexto. Luego, la expresión y los

distintos lenguajes son fundamentales en ambos para la interacción de los miembros, para un trabajo colaborativo. Estas similitudes son importantes para reconocerlos y diferenciarlos, porque permiten entender los dos términos: teatro y dramatización. El hecho a resaltar es que los dos proponen una lista de destrezas comunicativas en el desarrollo de la persona, para desenvolverse frente a un grupo o entre sus pares.

Finalmente, comprendimos que el teatro y la dramatización son conceptos diferentes, pero que presentan similitudes en cuanto a lo que aportan para desarrollar el crecimiento de la persona. Así mismo, en ambos, nace la creatividad e inspiración de cada quien en la realización de una escena estructurada o no estructurada, permitiéndose en los dos, el desarrollo personal, interpersonal y social. Una vez precisado la diferencia y las similitudes que existen en ellos, pasamos a exponer la expresión oral.

1.1.4. Expresión oral

La expresión oral constituye una destreza y habilidad comunicativa al ser expresada con sentido para la comprensión, el procesamiento y la interpretación del mensaje escuchado. Así, “la expresión oral implica la interacción y la bidireccionalidad, en un contexto compartido, y en una situación en la que se deben negociar los significados” (Baralo, 2000, p. 5). Es decir, la expresión oral es un proceso comunicativo basado en las destrezas expresivas que se desarrollan en la interacción con los sujetos a partir del contexto que se encuentran.

Para Díaz (2008), la expresión oral es el acto comunicativo que implica el esfuerzo de compartir con otros que conocemos, para hacer algo en común. Es decir, al relacionarnos con los otros o trabajar en equipo, se da el intercambio del lenguaje para tomar decisiones entre los miembros. De esta manera, se empiezan a manifestar los gestos, los sonidos articulados al comunicarse con los demás. Así, Lómov (como se citó en Díaz, 2008), menciona tres funciones que la expresión oral desempeña en la vida del hombre, como la informativa-comunicativa, la reguladora-comunicativa y la afectiva-comunicativa.

La primera, se refiere a la informativa, que se da una interacción donde participa el emisor y el receptor, al abarcar todo lo relacionado con la transmisión y recepción de la información. La segunda es la reguladora, que ejerce una persona sobre las otras al comunicar roles o funciones. La última, es la afectiva que señala la

manera en que la comunicación condiciona las emociones y sus variadas formas de manifestación, donde se incluyen los estados de ánimo y los sentimientos.

Todas están estrechamente vinculadas, de manera que constituyen un sistema en el acto comunicativo al ser producido en determinados contextos, en el cual predomina una de ellas. Así se da la comunicación como un proceso complejo, pero que permite la comprensión de la heterogeneidad de los medios verbales y no verbales en la comunicación entre las personas. Una vez precisado el concepto de la expresión oral, pasamos a exponer la dramatización como estrategia didáctica.

1.1.5. La Dramatización como estrategia didáctica en la expresión oral

Desde una mirada más educativa, la dramatización es la acción de expresar un sentimiento, emociones o información con el propio cuerpo, ya sea de manera verbal o no verbal. Así mismo, permite un desenvolvimiento en la expresión oral, que ayuda a tener un lenguaje claro, preciso y con un vocabulario variado para una comunicación adecuada en los estudiantes. Los aprendices irán desarrollando, así, sus habilidades y capacidades por medio de la dramatización en el área de Comunicación u otro curso, de manera apropiada.

Importa señalar que la dramatización, como estrategia didáctica, constituye un espacio de libertad para expresar cada emoción y sentimientos con el cuerpo, y es una herramienta educativa que permite desarrollar habilidades sociales, así como educación en valores, por su fuerte carácter interpersonal e intrapersonal (Núñez y Navarro, 2007). Además, la actividad dramática permite combinar experiencias a través de juegos. Esta, logra desarrollar habilidades interpersonales para los trabajos de los niños, de modo que se experimenta la creatividad e imaginación de los alumnos, que ambos elementos vienen a ser componentes básicos de la dramatización (Melo, 2013). Esto hace posible desarrollar el conocimiento que la dramatización proporciona en la realización de actividades que difícilmente se olvidan, por su fuerte experimentación en el aula.

Para complementar lo anterior, la Real Academia Española (2012), refiere que la dramatización es una acción o efecto de dramatizar, de dar formas y condiciones dramáticas a diferentes objetos o cosas para representar. Es decir, es la realización de diferentes acciones que realiza el cuerpo, la voz, con los gestos y la creación de personajes que se representan para ejecutar en un espacio dado. Esto permite a los

niños asumir diferentes roles, lo que les gustaría ser o representar; una situación real o imaginaria.

En este sentido y según lo expuesto, la dramatización como estrategia didáctica requiere del uso de procedimientos de actividades como el ejercicio dramático, improvisaciones, el drama creativo, el sociodrama y el juego dramático entre otros. Estas actividades requieren de acciones específicas que realiza la propia persona o que son guiadas por el docente, para establecer experiencias en común. Así mismo, la dramatización crea un clima de informalidad, flexibilidad y libertad que facilita la experiencia entre los miembros del grupo. Todo ello contribuye con el desarrollo creativo de la persona y con un aprendizaje significativo (Tabla N° 1).

Entonces, podemos afirmar que la dramatización como estrategia didáctica, persigue la creación y representación de acciones que se manifiestan a través de recursos expresivos e integradores como la expresión lingüística, la expresión corporal y gestual. Así, en cuanto a la expresión lingüística, el estudiante comprende palabras con más amplitud y aumenta su vocabulario logrando fluidez a nivel oral y escrito. En lo referente a la expresión corporal, se desarrolla movimientos, posturas, gestos, muecas, entre otros, que le permiten expresarse con mayor soltura y seguridad en su entorno. Por último, la expresión lingüística y los gestos corporales son imprescindibles para la acción de creación de escenas por la propia persona y en conjunto, logrando potenciar al sujeto en sus habilidades para manejar sus emociones y comprender su cuerpo al expresarse con sus pares, utilizando materiales de textos escritos de cualquier género o producciones orales. Una vez precisado el concepto de dramatización como estrategia didáctica en la expresión oral, pasamos a exponer las ventajas que proporciona este tema.

1.2. Las ventajas que proporciona la dramatización como estrategia didáctica para el desarrollo de la expresión oral

La dramatización está centrada en el proceso de formación pedagógica en el sujeto de manera no estructurada; es decir, el sujeto con su propio autoconocimiento y a través de su cuerpo como instrumento de investigación creativa, manifiesta expresiones emocionales que comunica a los otros. Según Núñez y Navarro (2007), en la dramatización, su materia propia es la acción, porque la persona está en constante movimiento y experimentación para mejorar su comunicación y potenciar

su creatividad, permitiendo fortalecer en toda su formación como ser humano en sus habilidades intrapersonales e interpersonales.

Por otro lado, Mandie (2004), menciona que la dramatización es una posibilidad para el aprendizaje en el sujeto ya que “through drama, students became a part of the learning process rather than mere observers or inactive receptacles of the rich experience of learning; in this way, their learning was deeper, more sustained, and infinitely more complex”¹ (p. 2). Es decir, los alumnos se involucran en el trabajo de las actividades dramáticas que desarrolla el docente en temas determinados, permitiendo potenciar habilidades sociales, comunicativas, afectivas y cognitivas en la persona de manera creativa.

A continuación, a partir de los tipos de conocimientos que promueve la dramatización se exponen las ventajas que proporciona esta actividad (la dramatización) como estrategia didáctica para un desarrollo comunicativo, permitiendo mejorar a la persona en sus habilidades. Estas ideas han sido tomadas de diversos autores como Zavaleta (2017), García (2004), Mandie (2004), Melo (2013). Así, de acuerdo con ellos, los conocimientos promovidos por la dramatización son los que explicamos a continuación.

1.2.1. Tipos de conocimientos que promueve la dramatización

Los distintos tipos de conocimientos, ayudan a la persona a desarrollar su forma de pensar y de sentir ante situaciones del entorno, posibilitándoles ser más críticos y reflexivos ante todo ello. A continuación, mencionamos los diversos tipos de conocimientos que promueve la dramatización y que es necesario que los estudiantes desarrollen.

❖ Mejora la autovaloración de uno mismo

La dramatización permite a la persona autodescubrirse y valorarse tal como es, logrando reconocer sus habilidades y potencialidades que tienen la posibilidad de liberar su creatividad cognitiva. Además, hace posible este desarrollo al permitir que la persona pueda explorar su cuerpo a través de secuencias de movimientos, por medio de actividades que se realiza en el aula. Asimismo, va desarrollando

¹Traducción propia: A través del drama, los estudiantes se convirtieron en una parte del proceso de aprendizaje más que meros observadores o receptáculos inactivos de la rica experiencia de aprendizaje; de esta manera, su aprendizaje fue más profunda y sostenida, e infinitamente más complejo.

conocimientos de creatividad y lo importante que es como persona al ver sus fortalezas y debilidades, para crecer con mayor confianza en sí mismo. Por otro lado, “when children transform themselves their imagination is set free. They are then able to make connections between their previous experiences and the unknown”² (Mandie, 2004, p.9). Esto significa que los estudiantes, al realizar la dramatización en el aula, liberan su creatividad cognitiva, permitiendo conectarse con su experiencia y con lo que están viviendo. Esto puede llevarse a cabo al realizar varias actividades de juegos de roles o crear un mundo imaginario que uno no haya visto, por ejemplo, un cuento de hadas lo pueden transformar en otra realidad y agregar nuevos personajes que tienen súper-poderes. Así, son infinitas las posibilidades para conocerse a sí mismo a través de la dramatización.

❖ **Mejora el conocimiento del contexto donde vive**

Por otro lado, la dramatización desarrolla capacidades emotivas y significativas a través de representaciones de situaciones del contexto, para ayudar a entender el mundo donde vive; permitiéndonos acercarnos a la realidad por medio de representaciones dramáticas, al ser partícipes de situaciones del contexto que se observa en la sociedad. Por ejemplo, una situación política de un presidente, se trabaja en la dramatización como un hecho que sucede en el contexto; de esta manera, se amplía la visión de los conocimientos de los estudiantes sobre el mundo político del momento que se vive, y pueden ser más críticos al observar a su alrededor. Al respecto, García (2004), afirma que las dramatizaciones en el aula son útiles, siempre y cuando estén relacionadas con el mundo que rodea a los niños y niñas, tienen un gran valor ya que les permite participar activamente en ellas. Es decir, los estudiantes vienen a ser los principales autores de los acontecimientos que están sucediendo en su contexto, ya que conocen su realidad y los problemas que están viviendo; así mismo, su aprendizaje vendría a ser de manera significativa por los saberes previos que tienen y se complementan en el aula.

❖ **Mejora el conocimiento de relación con las otras personas.**

²Traducción propia: Cuando los niños se transforman se libera su imaginación. Entonces pueden hacer conexiones entre sus experiencias previas y lo desconocido.

Por otro lado, la dramatización permite desarrollar la interacción interpersonal con otros miembros del grupo de manera recíproca, lo cual significa que también, desarrolla la empatía y la sensibilidad hacia los otros y valorándolos como personas. Además, el hecho de dramatizar, fortalece lazos de compañerismo en el aula o fuera de ella; dándose una experiencia de vivencia con los otros, lo que permite mejorar sus habilidades lingüísticas y sus capacidades de convivencia. Al respecto, el grupo Albor Cohs (como se citó en Melo, 2013, p.15) sostiene que “la convivencia mejora la capacidad de los escolares para desenvolverse con eficacia en su medio social, y a la vez pueden aprender una manera ética para poder resolver sus conflictos”. Es decir, es importante la convivencia que se da en el aula y más si se plantean actividades de socialización, como por ejemplo la dramatización, que permite desarrollar habilidades sociales además de otras.

Después de revisar los tres tipos de conocimientos que pueden desarrollarse por medio de la dramatización, pasaremos a tratar sobre el desarrollo de las habilidades de expresión oral a potenciar a través de la dramatización en el aula.

1.2.2. Desarrollo de habilidades en la expresión oral en primaria

Dramatizar en el aula permite desarrollar habilidades lingüísticas en la persona. Esto quiere decir que la dramatización facilita el aprendizaje de diferentes formas de comunicación al transmitirse una idea, un sentimiento o una emoción de manera clara y fluida. Además, permite la experiencia de la persona en la medida que esta va mejorando y aprendiendo a describir y explicar hechos, sentimientos, ideas y vivencias para que puedan comunicar, y brindar información y dar a conocer sus peticiones y pensamientos a los otros con mayor eficacia (Zavaleta, 2017). Además, este mismo autor, refiere que esta actividad hace posible ampliar el vocabulario y elaborar estructuras de morfosintaxis que dan sentido y coherencia al momento de comunicar o expresar una idea o un sentimiento. Esto, posibilita que el alumno se comunique de manera adecuada en determinados contextos de la realidad. Todo esto, se logra gracias a la dramatización en la medida que contribuye al proceso de desarrollo en la expresión del lenguaje.

Además, el uso del lenguaje es una herramienta fundamental para los estudiantes que se puede transferir a otras áreas curriculares. Según el Minedu (2016), la actividad de nuestro interés permite que los estudiantes desarrollen sus

competencias comunicativas para ejercer la participación ciudadana; así como el diálogo en la búsqueda de consensos o actitudes como la solidaridad y la colaboración. En este sentido, da énfasis en el desarrollo comunicativo de la expresión oral en los estudiantes; este uso permite la posibilidad de acceder, difundir y valorar saberes, conocimientos formales específicos y experiencias artísticas y culturales en el medio que los rodea.

En conclusión, la dramatización es importante porque desarrolla un ambiente agradable en el aula, el cual permite al niño desarrollar habilidades sociales, afectivas o emocionales en su crecimiento personal y social. Los escolares, al representar una situación, aprenden a desenvolverse, tienden a asumir una postura y empiezan a desarrollar su imaginación y creatividad. Mientras tanto, el docente a cargo de la creatividad, ayuda en el proceso de aprendizaje del niño a que exprese por medio de su cuerpo, sentimientos y una comunicación oral a los otros. Además, los estudiantes podrán desarrollarse de manera conjunta, en el área social para lograr una mejor interacción y colaboración entre los miembros del aula.

Consideramos entonces que la dramatización es un proceso que brinda la oportunidad de experimentar formas de representaciones con el cuerpo y la voz a través del juego. La dramatización consiste en representar situaciones a través de personajes, por medio de diferentes actividades que ayudan al estudiante a involucrarse en el curso, como ejercicio dramático, improvisaciones, el drama creativo, el sociodrama, y el juego dramático. Mediante ésta los estudiantes podrán desarrollarse de manera personal y en conjunto.

1.3. Actividades de la dramatización para desarrollar la expresión oral

Por la naturaleza de las actividades que se describirán a continuación, es conveniente presentar cada una de ellas por separado. Así, nos referimos al ejercicio dramático, a las improvisaciones, el drama creativo, el sociodrama y al juego dramático. Estos, son términos usados indistintamente en cada contexto o situación dentro del aula o fuera de ella, y cada uno tiene un significado diferente y con objetivos diferentes; sin embargo, el manejo y diferenciación conceptual de cada uno resultan útiles para comprender la dramatización y sus posibilidades pedagógicas.

La dramatización, al ser representada por los estudiantes a través de las diferentes actividades anteriormente mencionadas, permite a la persona expresar y

potenciar su creatividad de manera individual y grupal. En este proceso, desarrollarán aspectos como la socialización, la mejora de la comunicación (expresión oral), la utilización de los recursos corporales, la comprensión del mundo, la creatividad, entre otros. A continuación, en la siguiente tabla, se hace mención a las actividades que ayudarán a potenciar la creatividad de los estudiantes.

Tabla N°1: Actividades de la dramatización como estrategia didáctica para desarrollar la expresión oral

Actividades	Definiciones	Objetivos en la práctica del aprendizaje
Ejercicio dramático	Se viven situaciones imaginarias y se sienten las emociones, al proyectar de manera oral y corporal una actividad, que orienta a desarrollar los medios de expresión, de forma repetitiva.	La valoración y utilización del cuerpo como un instrumento de expresión, comunicación y creación.
Improvisación	Involucra la creación de escena en un diálogo espontáneo entre personajes, que puede desarrollarse a través de la pantomima, títeres de diálogo directo o hablado, desarrollando habilidades creativas.	El desarrollo de la imaginación, la originalidad, la sensibilidad, la flexibilidad, la expresividad que suma el desarrollo potencial creativo del niño.
Drama creativo	Es una dramatización voluntaria, improvisada y natural que se da en una pequeña obra a través de cuentos, leyendas; poemas, canciones; pinturas, anécdotas, etc., de manera creativa y en una libertad de imaginación.	El reconocimiento del valor comunicativo, en la expresión y en los sentimientos con los otros.
Sociodrama	Es un trabajo grupal, donde varios individuos representan espontáneamente una situación problematizadora de la vida cotidiana que tienen roles asignados, a fin de detectar la causa del problema y brindar alternativas de solución.	El reconocimiento del valor comunicativo, al expresar los sentimientos a los otros, en el descubrir y de comprender los problemas para hallar alternativas de solución en la vida diaria.
Juego dramático	Es la exploración de acciones de imitación y caracterización de personas que están alrededor, que permite la exploración y comprender las complejidades de la vida sin experimentar el fracaso.	El desarrollo de hábitos de autodisciplina y crítica constructiva, por medio del descubrimiento de las acciones diversas como materia a ser representadas.

Fuente: Elaboración propia a partir de Tavera (2001) y Bullón (1989)

Estas actividades fortalecen al alumno en su proceso de aprendizaje y en su crecimiento personal, desarrollando sus habilidades sociales con los miembros del

salón. Así mismo, va enriqueciéndose en sus conocimientos y logra tener más confianza en sí mismo al enfrentarse con su entorno como los amigos, familiares o la escuela; ya que, permite el reconocimiento del valor comunicativo, ya sea corporal o verbal en la realización de las diferentes actividades. Esto logra comprender, identificar los errores y fortalecerlos al trabajo en equipo; para así cumplir con los objetivos propuestos en cada actividad. Una vez precisado el concepto de las actividades de la dramatización como estrategia didáctica para desarrollar la expresión oral, pasamos a reflexionar al tema de la dramatización para un desarrollo en la expresión oral.

1.4. Reflexiones en torno a la dramatización para un desarrollo en la expresión oral

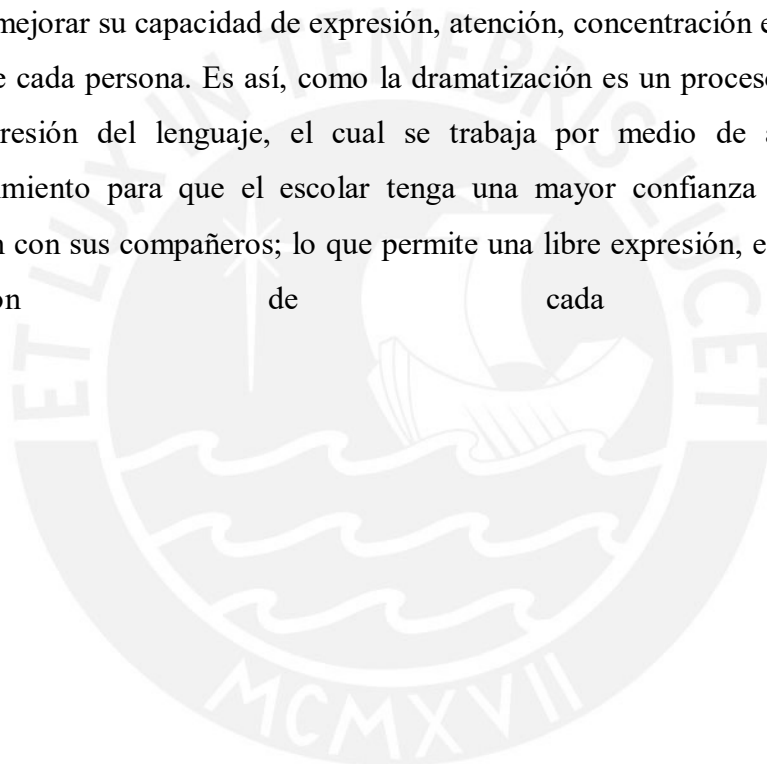
A manera de cierre de este capítulo, diremos que la dramatización desarrolla una construcción afectiva en la persona, influyendo en la valoración de ella misma y de los demás, a través del conocimiento del contexto que va afectando de forma positiva o negativa en el alumno. Esto permite un reconocimiento interpersonal y relacional con los otros. Así mismo, hace posible el autocontrol de las emociones al permitir expresar con el cuerpo y la con la voz frente a sus pares, lo que piensa o lo que siente; esto influirá en lo sociocultural y en las experiencias personales.

En la experiencia en el aula, con la dramatización, se desarrolla la creatividad y la espontaneidad en la persona. Esto genera un ambiente agradable y un crecimiento de habilidades sociales, afectivas o emocionales en los que participan. De este modo, los niños al representar una situación, van aprendiendo a desenvolverse, a tener una postura y a desarrollar su imaginación y creatividad, ya sea individualmente o en los trabajos grupales. Para ello, el docente, ayuda y dirige ese proceso de aprendizaje, de modo que el estudiante exprese su mundo interior, logrando el desarrollo en la autoconfianza. Lógicamente, con este trabajo, la persona aprenderá a interactuar y participar de manera grupal, dando mayor detalle al área social por la interacción entre los miembros del salón.

La dramatización como estrategia didáctica, permite desarrollar habilidades sociales, personales y afectivas. Esto, se logra a través de un proceso de desarrollo improvisado u organizado por los miembros del aula. Por ejemplo, la participación del estudiante en el aula, irá experimentando imitaciones, ya sea de radio, televisión

u otro medio de comunicación, para un mayor comprensión a nivel cognitivo y afectivo de su realidad en que vive. Así mismo, brinda la oportunidad de un mejor desenvolvimiento en las relaciones intrapersonales e interpersonales en el aula; permitiendo que los participantes se involucren en su proceso de aprendizaje a través de su contexto.

Finalmente, hay que enfatizar que la dramatización desarrolla la expresión oral en la persona; permitiendo ampliar su vocabulario y estructurar su morfosintaxis, lo que da sentido y coherencia al expresar sus ideas a los otros. Así mismo, permite elevar sus vivencias, emociones, y situaciones en la realización de las actividades; lo que logra mejorar su capacidad de expresión, atención, concentración en el desarrollo creativo de cada persona. Es así, como la dramatización es un proceso de desarrollo en la expresión del lenguaje, el cual se trabaja por medio de actividades de desenvolvimiento para que el escolar tenga una mayor confianza en sí y en la interacción con sus compañeros; lo que permite una libre expresión, espontaneidad e imaginación de cada persona.



CAPÍTULO 2

DRAMATIZACIÓN PARA DESARROLLAR LA EXPRESIÓN ORAL EN PRIMARIA

En este capítulo abordaremos el desarrollo de la expresión oral a través de la dramatización con los alumnos del cuarto ciclo del nivel primario, con la finalidad de describir las posibilidades pedagógicas que ofrece la dramatización para desarrollar la expresión oral en el ámbito educativo.

2.1. La dramatización para el desarrollo de la expresión oral en la educación

En cuanto a la dramatización, diremos de esta que es un lenguaje total, el cual favorece la adquisición de la lengua por medio de la experimentación, participación y análisis de situaciones, de personajes y de conflictos planteados, de manera que refuerza la comunicación entre los alumnos y el trabajo en equipo en el aula. En las escuelas, los alumnos pueden usar el lenguaje artístico para una implicación autónoma en su propio aprendizaje fomentándose así la confianza en ellos mismos, la fluidez verbal y aumentando la motivación, la imaginación y la creatividad. En este sentido, es importante conocer las posibilidades pedagógicas que ofrece la dramatización en el desarrollo de la expresión oral a través de las áreas curriculares como Personal Social, Comunicación y otros ámbitos educativos que ayudan a mejorar este proceso de enseñanza-aprendizaje.

2.1.1. Historia de la dramatización en el desarrollo de la expresión oral en educación

Para empezar, el empleo de la dramatización en la educación es bastante reciente. Aun así, esta introducción del asunto, hace posible llegar a los contenidos de manera menos consciente y más expresiva, pudiendo así, los estudiantes en el proceso de desarrollo oral apropiarse de la realidad e internarse en ella para conocerla, explorarla y transformarla (Prieto, 2007). La expresión dramática ayuda al estudiante a desenvolverse, a expresarse de manera correcta sin miedo a que la secuencia lingüística sea perfecta, este hecho facilita una comunicación que requiere el uso de la lengua oral a través de estrategias lúdicas.

La dramatización o el llamado juego dramático comenzó a utilizarse como recurso educativo a principios del siglo XX. Según Caldwell Cook en su obra *The play way*, se “aspiraba a transmitir el uso de la dramatización como herramienta educativa para el estudio de diversas materias escolares” (Garzón, 2015, como se citó en Nieto, 2018, p.89). Así, este maestro de escuela y estudioso Caldwell Cook (1917), la utilizaba en clase a manera de juego como la mejor forma de aprendizaje, en el sentido que las actividades se realizaban mediante la práctica y no como forma de instrucción (Pérez Gutiérrez, 2004, como se citó en Tapia, 2016). Esto quiere decir que, con la dramatización los estudiantes aprenden de modo espontáneo los saberes lingüísticos, textuales y pragmáticos en una interacción comunicativa con los otros y entres sus pares en la realización de esta estrategia.

Luego, hacia el año 30, después de la primera guerra mundial, aparecieron hombres famosos del teatro que “empezaron a acudir a las escuelas para utilizar el teatro como medio pedagógico, y así comenzó la corriente llamada “theater in education” (TIE)” (Tapia, 2016, p.10). Es decir, la dramatización se convierte en esa época en un recurso educativo poco elaborado en el aula; sin embargo, tiene un gran valor educativo que favorece la expresión y la comunicación en todos los campos de la enseñanza. Así mismo, propicia un espacio de reflexión sobre una situación dentro de clase y refuerza conceptos de ejercicios dramáticos que ayudarían en los procesos comunicativos.

Tiempo después, en 1930 en Norteamérica, la profesora Winifred Ward, utilizó “el concepto “creative dramatics” para referirse a las actividades lúdicas y expresivas

que realizaba en clase mediante la dramatización” (Tapia, 2016, p.10). Esta expresión dramática es el desarrollo del hacer y no sólo del hablar, que nos permite ser conscientes del lenguaje oral; vemos que va acompañada de todo nuestro cuerpo, para ser entendida (Prieto, 2007). A partir de ese año empezaron a surgir estudiosos como Geraldine Siks y Nellie McCaslin, que influyeron en el estudio del drama en la educación.

Por otro lado, en Europa, se inició el interés por la formación del docente con respecto a este tema con la finalidad de desarrollar lo creativo en la práctica educativa (Tapia, 2016). Así, se mencionan algunos autores como Peter Slade en Gran Bretaña, el autor de la influyente obra *Child Drama* donde intercede por la utilización de la actividad dramática en cualquier tipo de asignatura (en Pérez, 2004, como se citó en Tapia, 2016). Asimismo, surge la figura de Chancerel en Francia, quién impulsó el término de “Jeudramatique” y se refiere a un modelo que se están utilizando como instrumento dentro de la propia asignatura para dar significados a través de la representación, donde se construye un espacio lúdico para experimentar cada fase del proceso, tanto en la ejercitación de las distintas capacidades del alumno para una destreza oral.

Por otro lado, una profesora y teórica inglesa Dorothy Heathcote (1967, en Pérez, 2004, como se citó en Tapia, 2016) refiere que la dramatización es un espacio donde el estudiante reflexiona una situación desde dentro de ella, donde, se reflexiona e interpreta colectivamente, propiciando el debate de opiniones de una situación que se ha planteado en el aula. Así pues, la expresión oral es un lenguaje integrado que abarca una serie de elementos como los movimientos, la postura, etc., al relacionarse entre los interlocutores con una interacción comunicativa lo más grata y eficaz posible.

Ahora bien, podemos decir que la dramatización en el ámbito educativo es una herramienta provechosa que ayuda aprender a modular la voz, a explorar las cualidades de la palabra, a improvisar diálogos, así como a un sinfín de conocimientos que desarrollan la adquisición de un lenguaje globalizador en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los contenidos lingüísticos y literarios. Una vez precisado el concepto de dramatización en el desarrollo de la expresión oral en la historia de la educación, pasamos a exponer las aportaciones de la dramatización en la expresión oral desde el currículo.

2.1.2. Aportaciones de la dramatización en la expresión oral en el currículo

Con respecto a la dramatización dentro del currículo, esta se presenta como un instrumento a desarrollar con el fin de rentabilizar sus capacidades respecto a mejorar la formación de las personas, tanto en la perspectiva individual como social. Esto significa que, el estudiante va desarrollando habilidades creativas, lingüísticas y corporales a través de las expresiones dramáticas en interacción con sus pares. De esta manera, la dramatización ayuda a desenvolverse con facilidad en el mundo verbal cotidiano (Núñez y Navarro, 2007).

Además, la dramatización proporciona la posibilidad de desarrollar un aprendizaje dinámico, en el que los estudiantes van a usar los diversos lenguajes artísticos para expresar o comunicar mensajes, ideas y sentimientos. De esta manera, ellos son sujetos activos de su construcción de aprendizaje contando con los diversos tipos de textos orales de manera creativa. Para Tusón (1997, como se citó en Luque, 2000) “cada vez que se usa la lengua se produce un acto comunicativo que debe entenderse como un proceso cooperativo de interpretación de intenciones cuyo objetivo es un intercambio de información” (p.15). Esto, permite la experimentación del alumno en el aula, para una interacción con los distintos individuos para desarrollar la reflexión y la crítica de manera colaborativa.

Por otro lado, la expresión dramática logra una combinación de **capacidades** para desarrollar una expresión oral en los estudiantes. Así, según el Minedu (2016) indica que se busca desarrollar la exploración y experimentación de los lenguajes artísticos para la obtención de información del texto oral. Así mismo, evalúa y comunica sus procesos a través de la interacción con los distintos interlocutores de manera reflexiva y, finalmente, utilizan recursos no verbales y paraverbales de manera estratégica. Cada una de estas capacidades busca potenciar el proceso de enseñanza aprendizaje de la expresión oral a través de la dramatización, a continuación, se resumen cada una de ellas.

En primer lugar, desde el punto de vista del trabajo de la dramatización, la capacidad de exploración y experimentación de los lenguajes artísticos para la obtención de información del texto oral consiste en que el estudiante experimente los procesos de la expresión dramática a través del uso y combinación de elementos, medios o materiales para desarrollar habilidades comunicativas en la obtención de información expresada por los interlocutores (Minedu, 2016). Es decir, los

estudiantes exploran la vivencia de la expresión oral a través de la dramatización, desarrollando las expresiones corporales y comunicativas, en la recuperación de información que se escucha para una selección de datos específicos con fines expresivos y comunicativos.

En segundo lugar, la capacidad que evalúa y comunica sus procesos a través de la interacción con los distintos interlocutores de manera reflexiva, permite que el estudiante sea consciente de su proceso de aprendizaje y registre sus experiencias de manera reflexiva, para luego interactuar con sus pares, compartiendo sus creaciones y experiencias de manera creativa (Minedu, 2016). Es decir, el estudiante es autónomo en la realización de las actividades de la expresión oral por medio de la dramatización, para luego interactuar con sus pares justificando su posición en base al texto oral, considerando sus experiencias y al contexto en que se desenvuelva.

Por último, el estudiante emplea gestos y movimientos corporales en su expresión oral, utilizando la dramatización (Minedu, 2016). Esto está referido a la capacidad en utilizar recursos no verbales y paraverbales de manera estratégica, lo cual, permite que el estudiante se exprese de manera creativa, incrementado el interés de los interlocutores al utilizar el volumen, la entonación y el ritmo de su voz para transmitir emociones, caracterizar personajes o producir efectos en el público.

Para finalizar, esta parte, enfatizamos la idea de que la dramatización constituye un recurso educativo que permite el desarrollo de la expresión oral a través de la combinación de capacidades que necesita el estudiante para su proceso de aprendizaje. Para ello, es importante que se trabaje de manera dinámica en relación con el currículo, para luego, experimentar en el aula, investigar y aplicar los diferentes tipos de textos orales, técnicas y elementos del arte para potenciar en el estudiante. Una vez precisado el concepto de las aportaciones de la dramatización en la expresión oral en el currículo, pasamos a exponer los objetivos de la dramatización en la educación.

2.1.3. Objetivos de la dramatización como estrategia didáctica en la expresión oral en educación

La dramatización, en el proceso de desarrollo de la expresión oral, brinda un espacio lúdico que permite la construcción cognitiva, afectiva y social en la experimentación con el cuerpo y la voz para ejercitar las distintas capacidades del

alumno. Para ello, es importante conocer los objetivos que plantea la dramatización para desarrollar la expresión oral en el estudiante. Cervera (1981 como se citó en Santos, 2015), nos presenta como objetivos básicos de la dramatización, por un lado, desarrollar la expresión en todas sus formas y, por otro, potenciar la creatividad a través de esas diversas expresiones, que se complementa con algunos autores. Seguidamente explicamos estos objetivos.

El primer objetivo es la valoración y utilización del propio cuerpo como un instrumento de expresión, comunicación y creación del alumno en el aula. La corporalidad en la dramatización se desarrolla en el hacer, que permite al estudiante ser consciente de su lenguaje no verbal y oral, para ser entendida y luego transmitida a los otros de manera significativa. En ese sentido, la dramatización, al ser un espacio de experimentación en el aula, ayuda al niño a desenvolverse con facilidad en cuanto al lenguaje oral. Junto con ello, para Tobar (2017), la creatividad corporal pretende una conciencia del propio esquema del cuerpo que lleva a la adquisición de destrezas expresivas frente a los otros. Es decir, la dramatización en el aula hace posible vivir la experiencia de conocer nuestro cuerpo para valorar cada proceso de aprendizaje en la exploración de los movimientos corporales hacia una expresión oral, para el manejo del espacio.

El segundo objetivo de la dramatización es desarrollar capacidades como la imaginación, la originalidad, la sensibilidad, entre otras que suman al desarrollo potencial creativo del niño (Tavera, 2001). Este objetivo en la dramatización permite que el niño explore su creatividad y expresividad dentro del aula, aprendiendo del error para potenciar sus capacidades; y así poder expresar sus conocimientos y experiencias del mundo al transmitir su visión creativa frente a los otros. Para Prieto (2007), el proceso de dramatización sirve como mediador entre lo imaginario y lo real al ser desarrollado como un espacio lúdico en el que se puede experimentar y ejercitar las distintas capacidades del estudiante para un mayor dominio en la destreza oral. Es decir, el alumno vivencia un aprendizaje significativo porque construye su creatividad a través de lo que ya sabe y lo complementa con los nuevos conocimientos que va adquiriendo de la enseñanza del docente.

El tercer objetivo es el reconocimiento del valor comunicativo en la expresión de sus sentimientos con los otros. El alumno, al realizar la actividad dramatizadora, irá respondiendo antes estímulos sensoriales de su mundo personal y de su entorno

(Tobar, 2017). Es decir, va identificando sus emociones frente a una situación problemática por medio de la expresión oral; para que así, pueda manejar y controlar sus sentimientos frente a unas interacciones con sus pares o en una comunicación con sus amigos y familiares de manera empática y adecuada, según su contexto.

Por otro lado, según Prieto (2007), la expresión oral se desarrolla a través de las actividades dramáticas de manera espontánea, desde una aplicación con sentido e intención que se quiera dar un problema planteado con que se enfrentan en el aula. Es decir, en la dramatización el sujeto va mejorando su expresión oral a través de las prácticas comunicativas entre sus mismos pares.

Después de lo expuesto, afirmamos que la dramatización tiene como objetivo desarrollar habilidades y capacidades en el proceso de aprendizaje de manera lúdica para reforzar la expresión oral de forma diferente ante situaciones conflictivas que se trastocan en fuente de placer, diversión y creatividad en el aula. Una vez precisado este tema, pasamos a exponer una pedagogía de la expresión oral por medio de la dramatización en primaria.

2.2. Pedagogía de la expresión oral por medio de la dramatización en primaria

La dramatización constituye un laboratorio de la realidad, que nos acerca a diferentes realidades del contexto educativo para trabajar en las aulas. Los procesos educativos con base en la dramatización facilitarán un aprendizaje vivencial y significativo a través de la exploración y el análisis reflexivo de situaciones del contexto para potenciar las habilidades de los estudiantes en la expresión oral. Así, la dramatización brinda al estudiante la posibilidad de desarrollarse como persona tanto en lo cognitivo, en lo afectivo, en lo lingüístico y en las relaciones sociales. Esto ha promovido que algunas instituciones estén utilizando esta metodología para implementarse en las áreas curriculares y más en cuanto a la expresión oral enriqueciendo el proceso de enseñanza y aprendizaje en el aula.

Ahora bien, en vista de la entrada de la dramatización a las aulas como herramienta para desarrollar la oralidad, es importante conocer algunas prácticas docentes que permitan enseñarla con una didáctica adecuada. Además, conoceremos algunas estrategias didácticas que se podrían trabajar en el aula con los niños de primaria, y aprender de qué manera evaluar este proceso de aprendizaje.

2.2.1. Prácticas docentes en la enseñanza de la dramatización para una expresión oral en primaria

Los docentes son los encargados de brindar una educación adecuada a sus estudiantes con la finalidad de que ellos aprendan de manera significativa. En este sentido, la dramatización es un tipo de intervención en la educación que puede ser aplicada a diferentes situaciones en la etapa escolar (Tobar 2017). De esta manera, se puede dramatizar en clase, a manera de juego y como herramienta de creación con los estudiantes.

Para García (2008 como se citó en Tobar, 2017), las dramatizaciones han tenido resultados significativos. Estas, han hecho posible el desarrollo, en primer lugar, de una mayor creatividad en los estudiantes, la cual los ha llevado con el tiempo a expresarse mucho mejor, tanto de forma oral como por escrito. Así, los docentes han empezado a utilizar esta metodología, porque les permite a sus estudiantes participar activamente en ellas, ya que les ayuda a fortalecer sus competencias para una expresión oral en la interacción con su entorno. Con todo ello, hay algunas consideraciones a tener en cuenta para llevar a cabo la práctica de la dramatización en las aulas.

En primer lugar, la enseñanza docente tiene que ser dinámica, para que todos los aprendices sean los principales actores y todos tengan algo que decir en clase de forma divertida. Es importante que el alumno se implique totalmente en las actividades, “porque no se parte de lo que se sabe o se desconoce, sino de lo que uno mismo es” (Tapia, 2016, p. 15). Para ello, el docente debe tener eso en cuenta para reforzar la personalidad del niño de manera significativa. Además, el docente debe brindar el propósito de la actividad a sus alumnos, el por qué y para qué se está realizando, para poder implicarse en toda la actividad.

En segundo lugar, “la dramatización requiere una complicidad entre compañeros, por lo que el docente debe en todo momento estar atento a que ningún alumno se sienta juzgado, sino que se sienta valorado, respetado y apoyado por el colectivo” (Tapia, 2016, p. 16), ya que, es un trabajo colaborativo entre todos que permite abastecer la expresión y la comunicación del alumno y del docente de forma divertida. Por eso, es importante que el docente genere un ambiente agradable en el aula para que la actividad se dé de forma provechosa.

En tercer lugar, el docente desarrolla la expresión oral por medio de la dramatización espontánea donde la improvisación es parte del proceso (Santos, 2015). De esta manera, la expresión oral implica una interacción y una bidireccionalidad en la aplicación en el aula, el cual se basa en las destrezas expresivas e interpretativas, por lo que se debe entender junto a la lectura y a la escritura. La práctica de la expresión oral en el aula implica que el docente guíe y oriente “la entonación, el acento y la pausa, recursos prosódicos, tan útiles para el hablante y el oyente por su función comunicativa” (Baralo, 2005, p. 11).

En cuarto lugar, los estudiantes interactúan entre ellos utilizando la dramatización para un mayor desenvolvimiento en la expresión oral. Para eso, el docente orienta “las posturas, actitudes, miradas, acercamientos o alejamientos que ellos comparten en una situación de comunicación oral” entre sus pares (Baralo, 2005, p. 12); ya que, se caracteriza por la necesidad de dar y tomar el turno de palabras con las estrategias adecuadas para cada caso que el docente realice. De esta manera, las conversaciones que sostienen los alumnos les permite desarrollar habilidades de carácter cognitivo, que hacen posible la recuperación de datos y su organización de forma coherente, para que pueda perfilar las propias opiniones frente a los demás; esto le llevará a poder argumentar, describir y narrar. Además, desarrollan habilidades lingüísticas, “ya que la conversación exige un esfuerzo de decodificación de lo que se escucha, de pronunciación clara, de búsqueda de palabras precisas, de logro de una buena interacción” entre los alumnos que dominan su lengua (Baralo, 2000, p. 16).

Los profesores, al aplicar estrategias en su sesión de clase, deciden en todo momento qué es lo pertinente y relevante de la investigación para sus alumnos. Así, en este proceso de la expresión oral junto a la dramatización, no se requiere tanto de la fuente de la que parte la lengua como objeto, sino de la actitud que adopta el alumno para su realización. Esto significa que, los estudiantes en el uso de la lengua a través del juego dramático, desarrollan espontaneidad y la lengua va adquiriendo significados por los avances de la pragmática y el análisis del discurso a partir del contacto con sus pares. Una vez precisado el concepto del tema anterior, pasamos a exponer las estrategias didácticas para una enseñanza de la expresión oral a través de la dramatización en primaria.

2.2.2. Estrategias didácticas para una enseñanza de la expresión oral a través de la dramatización en primaria

En educación, actualmente están surgiendo innovaciones con relación a los modelos de enseñanza y aprendizaje en el aula. Por ende, hoy en día “las actividades dramáticas están siendo utilizadas en las escuelas y, más concretamente en la materia de Lengua y Literatura, para ayudar a mejorar las competencias y habilidades de cada discente” (Nieto, 2018, p. 87). Por ello, la práctica de la dramatización en el aula, desarrolla diversas estrategias que fomentan las competencias del estudiante, las que se resumen en la siguiente lista:

Primero, trabajar **la articulación y ritmo de la voz**, ayuda a que el alumno desarrolle palabras a una velocidad vertiginosa por emisión de la voz cada vez que produce un diálogo en interacción con sus pares (Barola, 2000). Es decir, cada vez que el estudiante se comunique con los otros desarrolla actitudes positivas hacia un lenguaje, que fortalece su riqueza y precisión de vocabulario en la corrección gramatical, al emplear estrategias de comunicación en la expresión oral. Además, mediante la conversación entre pares, se identifica el ritmo de la pronunciación de las palabras al brindar sus propias opiniones y argumentos frente a los demás; para que, de este modo, su interlocutor haga lo mismo, enriqueciéndose ambos personajes.

Segundo, trabajar **la mímica, gestos y expresión corporal**, ayuda a que el estudiante transmita sentimientos de empatía, sosiego, serenidad o una conexión comunicativa con sus pares o con otros miembros de la comunidad educativa (Prieto, 2007). Esto permite la soltura y el reconocimiento del propio cuerpo al estar en interacción con la otra persona. Para Prieto (2007), se desarrolla la autonomía del alumno en la implicación de su propio aprendizaje, lo que fomenta la confianza en uno mismo y aumenta la motivación. La dramatización acompaña lo verbal, en la mímica, los gestos y en lo corporal; donde el lenguaje se muestra rodeado de una totalidad de códigos semióticos simultáneos, que busca la conciencia en una experiencia social en el aula.

Tercero, la estrategia de **expresión clara y fluida** en la práctica del diálogo entre los alumnos. Esto ayuda a una modulación adecuada de la voz, el tono cercano y cariñoso, haciendo énfasis la complicidad positiva que genera sintonía emotiva y comunicativa entre los estudiantes (Prieto, 2007). Con la práctica en el aula, la comunicación se hace entendible con una pronunciación adecuada al transmitir una

información; porque el alumno se enriquece con vocabularios al intercambiar información de lecturas literarias a través de la lectura oral.

Una cuarta estrategia es **la creación y recreación** de situaciones motivadoras, lo que permite que el alumno explore su creatividad por medio de su imaginación, de manera libre. Para ello, el aula tiene que estar en un clima tranquilo y agradable para el niño. Las actividades lúdicas estimulan al niño para desencadenar respuestas complejas e inesperadas, al aplicar con los otros en algo divertido y espontáneo, ya que se encuentran en el mismo plano, libre de agresividad (Prieto, 2007). Esto lleva a la curiosidad y ser creativos para sorprender a los otros que provoca interés por ver otras soluciones.

Por último, las estrategias de **dinámicas de grupo** ligadas a la dramatización favorecen la relación social y el crecimiento personal, en la adquisición del lenguaje en forma de experimentación, negociación, participación y análisis de situaciones planteados para reforzar las estrategias de comunicación entre los estudiantes en el trabajo grupal, lo que posibilita la cooperación (Prieto, 2007). Así, la interacción social nos permite aprender a comunicarnos y a desarrollarnos en el manejo del grupo y trabajar cooperativamente. Estas vivencias involucran totalmente al estudiante, que aprende a asimilar conceptos y aplicar estrategias trabajadas para la comprensión de enunciados en el intercambio de diálogo con el grupo.

Todas estas estrategias, enriquecen al estudiante en cuanto al desarrollo de sus capacidades, habilidades y actitudes, fortaleciéndolas en cada uno de ellos a nivel personal y profesional. Así, se verifica que la dramatización favorece a un mayor desenvolvimiento en el lenguaje y en la expresión corporal, brindando la posibilidad de establecer una comunicación empática con los otros.

Una vez explicado lo anterior, importa decir que la expresión oral debe partir de un buen clima de aula, propiciado por el profesor en el que se estimule, anime y haga participar al estudiante con toda libertad en su desenvolvimiento. Para ello, es importante que este proceso de aprendizaje sea evaluado de forma auténtica.

2.2.3. Evaluación en la dramatización en el aprendizaje de la expresión oral

Ya hemos expuesto que la dramatización enriquece las habilidades y actitudes del estudiante en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la expresión oral. Ahora bien, para ello, es importante tener en cuenta la evaluación más apropiada para este aprendizaje. La mejor manera de considerar la evaluación para este proceso, es

utilizar en el aula la “**evaluación para el aprendizaje**”. Según el Assessment Reform Group (1999 como se citó en Stobart, 2010, p. 170), se menciona que la evaluación para el aprendizaje es el “proceso de búsqueda e interpretación de evidencia para el uso de los aprendices y sus maestros para identificar en qué fase de su aprendizaje se encuentran los aprendices, adonde tienen que llegar y la mejor manera de alcanzar ese punto”. Es decir, el docente y el estudiante son parte de este proceso social activo, donde cada uno de los miembros crean significados para construir su aprendizaje en lo que ya conoce, llevándolo a un aprendizaje significativo. Esta propuesta calza muy bien con el trabajo de la dramatización en el aula por las mismas características que presentan ambas. Lo explicamos a continuación.

La evaluación para el aprendizaje se usa como sinónimo de “evaluación formativa”. Es decir, el estudiante se convierte en un aprendiz autorregulado, en la que el docente deja ir progresivamente el control del aprendizaje en las manos del alumno. Además, se brinda una retroalimentación que facilita al alumno en su aprendizaje. Para ello, la adaptación de la evaluación en la enseñanza debe tener en cuenta los resultados que se recoge; de modo que los mismos alumnos sean capaces de autoevaluarse; ya que, influirá en el reconocimiento sobre la motivación y la autoestima de ellos, donde ambos miembros son cruciales para el aprendizaje (Stobart, 2010).

En ese sentido, Ahumada (2005), refiere que la evaluación debe darse de manera auténtica, es decir, que se trata de “un proceso de delinear, obtener, procesar y proveer información válida, confiable y oportuna sobre el mérito y valía del aprendizaje de un estudiante con el fin de emitir un juicio de valor que permita tomar diversos tipos de decisiones” (p. 12). Es decir, lo que busca es averiguar qué sabe el alumno o qué es capaz de hacer, utilizando diversas estrategias y procedimientos evaluativos.

Por otra parte, Condemarín y Medina (2000 como se citó en Ahumada, 2005, p. 13), mencionan que “la evaluación auténtica se basa en la permanente integración de aprendizaje y evaluación por parte del propio alumno y sus pares, constituyéndose en un requisito indispensable del proceso de construcción y comunicación de significados”. Es decir, la evaluación va destinada a mejorar la calidad y el nivel de los aprendizajes, con el propósito de aumentar la probabilidad de que todos los

estudiantes aprendan. Para ello, se brinda una propuesta evaluativa auténtica, centrada del modo que explicamos a continuación.

En primer lugar, la evaluación tiene que ser como un “proceso continuo, dinámico, flexible, reflexivo e inherente a todo aprendizaje”. Es decir, se aplica en todo momento, ya sea en actividades diarias de enseñanza o de aprendizaje que realiza el docente en el aula. Esto ayuda al profesor y al estudiante a tener más claro lo que tienen que aprender y cómo será trabajada en el aula, ya que permitirá reconocer lo que comprenden y lo que no en el presente; para así percatarse de la mejor manera como van avanzando en sus aprendizajes. Este proceso evaluativo, está centrada en los procesos de aprender, que en los resultados o productos de esos aprendizajes en el estudiante (Ahumada, 2005, p. 15).

En segundo lugar, la evaluación tiene que apuntar a “la determinación y activación de conocimientos previos de los alumnos y al uso de diferentes estrategias para llegar a enlazarlos con los nuevos aprendizajes” (Ahumada, 2005, p. 16). De esta manera, se forma un aprendizaje significativo para potenciar la práctica y los esquemas y estructuras cognitivas en los alumnos. Esto trata de una nueva forma de trabajar el proceso de enseñanza y aprendizaje en las prácticas del estudiante en el aula. Este proceso evaluativo, para Ahumada (2005), enfatiza los roles diagnóstico y formativo, dándole una menor importancia a lo sumativo, entendido como una certificación de evidencias de logros o resultados con sentido para el alumno. Estas características se pueden aplicar cuando se trabaja la dramatización en el aula en el sentido que se evalúe el progreso de los alumnos en el desarrollo de la expresión oral. Según Ahumada (2005), en la figura expuesta a continuación se resume los roles de la evaluación y se visualizan en este nuevo enfoque.

Tabla N° 2. Caracterización de los roles de la evaluación en un enfoque auténtico

CUADRO DE SÍNTESIS DE LOS ROLES DE LA EVALUACIÓN			
ROL	EVALUACIÓN DE INICIO	EVALUACIÓN EN EL PROCESO	EVALUACIÓN AL FINALIZAR
	DIAGNÓSTICO	FORMATIVA	SUMATIVA
FUNCIÓN REFERENCIAL	Determinar los conocimientos, habilidades, destrezas, creencias y/o prejuicios que posee el alumno.	Detectar el nivel de progreso de los alumnos a fin de realizar actividades remediales o de reforzamiento.	Certificar el grado de logro de un aprendizaje con el propósito de asignar una certificación.

ASPECTOS PREFERENCIALES QUE SE INTENTAN MEDIR	Conocimientos declarativos y procedimentales	Conocimientos declarativos y procedimentales.	Conocimientos declarativos, procedimentales y actitudinales.
PROCEDIMIENTO EVALUATIVO QUE SE UTILIZA	Pruebas escritas, Entrevistas Auto informes	Mapas mentales y conceptuales, UVE epistemológica. Diagramas de síntesis	Pruebas situacionales o de desempeño Sistema* portafolio*
OBTENCIÓN DE SITUACIÓN DE EVALUACIÓN	Demostración de situaciones, representativas de conocimientos, habilidades y/o destrezas previas adquiridas.	Demostración de situaciones representativas que evidencian el dominio de los distintos tipos de conocimientos.	Demostración de las competencias en situaciones de desempeño real o simulado.
MOMENTO DE REALIZACIÓN	Al inicio de una unidad de aprendizaje.	Durante el proceso de desarrollo de una unidad de aprendizaje.	Al finalizar una unidad de aprendizaje
PROCESOS QUE ORIGINAN	Análisis de conocimientos previos. Nivelación personal.	Análisis de falencias o carencias. Métodos alternativos de aprendizaje.	Análisis de resultados obtenidos. Reforzamiento personal.
PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	Perfil de conocimientos, habilidades y/o destrezas previas que se manejan.	Perfil de Aprendizajes Significativos alcanzados.	Grado de dominio de las competencias de una Unidad y garantías de desempeño.
CERTIFICACIÓN	No debería originar calificación.	Puede originar Calificaciones modificables.	Calificable conceptualmente.
ANÁLISIS DE RESULTADOS	Dominio de Conocimientos previos favorables para el aprendizaje de una Unidad.	Conocimientos parciales logrados expresados en términos de progreso o avance.	En términos de competencias que garanticen un dominio integral de una unidad de aprendizaje.

Fuente textual: Tomado de la “la evaluación auténtica: un sistema para la obtención de evidencias y vivencias de los aprendizajes”, Ahumada 2005, p. 14.

Según Stobart (2010), la evaluación formativa se identifica con determinadas prácticas docentes que desarrolla en clase, por lo que se menciona a continuación: primero, las **intenciones del aprendizaje y criterios de éxito**, buscar ser más explícitos lo que se estudia y adónde se quiere llegar en el aprendizaje del estudiante. Segundo, es **hacer preguntas**, consiste en dar un tiempo de espera a los alumnos para que piensen, a menudo que participan colaborativamente en clase, o sus respuestas a preguntas orales en su aprendizaje. Esto permite que el docente se anime a hacer preguntas más interesantes, para que identifique mejor en qué fase de su aprendizaje están aprendiendo. Tercero, la **retroalimentación**, para Nicol (2010 como se citó en Educarchile, s.f.) encontró que “el feedback debe ser generado como un diálogo y no un monólogo. La retroalimentación efectiva es: “rica en detalles”,

adaptable a las necesidades de los estudiantes orientada a promover la reflexión” (p. 1). Es decir, se debe retroalimentar por descubrimiento, en la que el docente oriente y ayuda a descubrir en el alumno su propia ruta de reflexión, identificación y descubriendo su aprendizaje en los temas que está realizando. Finalmente, permitir una **autoevaluación y evaluación** a cargo de los estudiantes y compañeros, para que así sean más capaces de juzgar la calidad de su propio trabajo y de los ejecutados por los demás para que comprendan lo que implica un aprendizaje eficaz de manera consciente (Stobart, 2010).

Estas prácticas que hemos resaltado en el párrafo son factibles y sencillas de realizar cuando se trabaja la dramatización en vista de las oportunidades que brinda el diálogo. Consideramos que la evaluación para el aprendizaje es la que calza mejor con el trabajo de la dramatización en el aula para desarrollar la expresión oral de los estudiantes. La cual, no sólo se podría aplicar para esta competencia, sino que esta evaluación sirve para la aplicación en otras áreas curriculares para un mayor enriquecimiento en el desarrollo de las habilidades del alumno. El alumno reforzará su autorregulación en este tipo de evaluación de proceso, tomando en conciencia sus fortalezas y debilidades de su aprendizaje para que así, su participación en el aula sea de activa.

CONCLUSIONES

La dramatización como estrategia didáctica es una herramienta educativa que desarrolla el descubrir de las habilidades del educando en su expresión oral; esto se da a través de la práctica constante en el aula al transmitir sentimientos o información a través del lenguaje corporal hacia los otros. La cual, logra que el alumno desarrolle una fluidez comunicativa al desenvolverse con el cuerpo frente a los otros.

La dramatización como estrategia didáctica en el desarrollo de la expresión oral, fortalece al niño en sus habilidades lingüísticas y sociales de manera autónoma. De esta manera, lo hace partícipe de su propio aprendizaje al involucrarse en las actividades dramáticas que potencian su autovaloración, su juicio crítico del contexto que lo rodea y la sociabilidad con los otros de manera positiva. Esto permite que el niño aprenda a comunicarse de manera empática y coherente con los demás.

La práctica docente en la enseñanza de la dramatización para un desarrollo en la expresión oral, busca una aplicación diferente en forma de juego como herramientas de creación y exploración de los alumnos en el aula. De esta manera, la dramatización vincula al docente en una nueva metodología de enseñanza y evaluación para aplicar de forma lúdica y divertida en el aula. La enseñanza del docente viene a ser dinámica, donde existe complicidad entre los alumnos, y se da de manera espontánea con una libertad de interacción entre los mismos estudiantes para una expresión oral más desenvuelta. Para ello, es importante la utilización de estrategias como la articulación y ritmo de la voz, los gestos corporales, la expresión clara y fluida en el diálogo, la creación y recreación de situaciones motivadoras y las dinámicas grupales para favorecer a nivel personal y social.

REFERENCIAS

- Ahumada, P. (2005). La evaluación auténtica: Un sistema para la obtención de evidencias y vivencias de los aprendizajes. Redalyc.org. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3333/333329100002.pdf>
- Baralo, M. (2000). El desarrollo de la expresión oral en el aula de ELE, en Carabela, 47. Nebrija. Recueprado de https://www.academia.edu/4070679/expresion_oral
- Bullón, A. (1989). Educación Artística y Didáctica de Arte Dramático. Lima, Perú: San Marcos.
- Díaz, A. (2008). Alternativa curricular para favorecer el desarrollo de la expresión oral. Recuperado de https://www.academia.edu/8351633/Alternativa_curricular_para_favorecer_e_l_desarrollo_de_la_expresi%C3%B3n_oral
- Ministerio de Educación del Perú (s.f.). Programa de capacitación docente en didácticas aplicadas a la educación técnica. Recuperado de <https://rubenhectorparraacosta.jimdo.com/app/download/11575938577/Tema-3-Guia-de-Estudio-Modulo-3.pdf?t=1561915825>
- Luque, S. (2000). La lengua como instrumento de comunicación. En S. Alcoba. (Ed.), La expresión oral (pp.15-32). Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Mateo, M. (2011). La importancia de la dramatización en las aulas de educación infantil. Arista Digital. Recuperado de http://www.afapna.es/web/aristadigital/archivos_revista/2011_enero_20.pdf
- Mandie, M. (2004). Using Drama as anEffectiveMethod to TeachElementaryStudents. Senior Honors Theses. Recuperado de <https://n9.cl/ru0o>
- Melo, N. (2013). Desarrollo del valor del respeto para favorecer la convivencia a través de actividades dramáticas en niños de tres años (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5113>

- Minedu. (2016). Currículo nacional de la educación básica. Recuperado de <https://n9.cl/vsr7>
- Minedu. (2016). Programa curricular de Educación Primaria. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-curricular-educacion-primaria.pdf>
- Nieto, E. (2018). La dramatización como recurso en la enseñanza de la Lengua castellana y su literatura. Multidisciplinar de educación. Recuperado de <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/ESPIRAL/article/view/2113/2681>
- Núñez, L. y Navarro, M. (enero, 2007). Dramatización y Educación: Aspectos teóricos. Universidad de Salamanca. Recuperado de <https://bit.ly/2DQntNK>
- Prieto, M. (2007). De la expresión dramática a la expresión oral. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/17/17_0915.pdf
- Ramirez, J. (2002). La expresión oral. Educación. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=498271>
- Real Academia Española. (2019). Diccionario de la lengua española [versión electrónica]. Madrid, España, <https://dle.rae.es/?id=EBsSDg6>
- Rojas, R. (2018). La dramatización como estrategia para mejorar la expresión oral de los niños de 4 años de la IEI 347 “Luis Enrique XII” (Trabajo para optar segunda especialidad). Recuperado de <http://hdl.handle.net/20.500.12404/13981>
- Santos, E. (2015). La dramatización como recurso didáctico en Educación Infantil (Trabajo fin de grado para maestro en educación infantil). Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/15863/1/TFG-L1013.pdf>
- Stobart, T. (2010). Tiempos y pruebas: los usos y abusos de la evaluación. Madrid, España: Morata.
- Tapia, I. (2016). La dramatización como recurso educativo: Un estudio para la mejora del proceso elaborado de comprensión lectora. Recuperado de <http://cort.as/-RvwT>

Tavera, P. (2001). El arte dramático como estrategia metodológica que favorece el logro de aprendizajes significativos (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

Tobar, M. (2017). La dramatización como recurso didáctico para trabajar la expresión oral. Recuperado de <https://bit.ly/2ltKtwQ>

Zavaleta, F. (2017). Estrategias que utilizan las docentes para el desarrollo de la expresión oral en niños y niñas de 4 años en una institución educativa privada del distrito de San Isidro (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://hdl.handle.net/20.500.12404/10178>



